

CAPITVLO, XXVII.

EN QVE SE TRATA DEL BVEN GOUIERNO, Y  
GRANDES LIMOSNAS DESTE BENDITO OBISPO.

Qve tuuiesse ojos de Lince este bendito Obispo, para mirar por el pueblo, que le estaua éncomendado, y para ver las necesidades del, proueyendo a los pobres de gruesas limosnas, en que fue señaladissimo, y otro Iuan Elemosinario: Vésse claro, y se verá por sus heroycos hechos, dignos de eterna memoria, porque luego que llegó a su Obispado escriuió a los Beneficiados, Curas, y Vicarios, cartas apretadissimas, encargandoles las conciencias, para que limpiando sus partidos de todo vicio, y de las Idolatrias entre los naturales (que como recién convertidos muchos dellos retenian los resabios de la Gentilidad, en las partes mas remotas, y abandonadas) velasen juntamente sobre las ouejas, que tenian a su cargo: si bien no fiando la causa desta sola diligencia, la dobló, saliendo luego a la visita a confirmar, y reformar las cosas del Obispado, porque como hasta allí no auia auido mas que dos Obispos, D. Vasco de Quiroga, y D. Antonio de Morales y Molina, que pocos años antes auia sido promovido al de la Puebla, y estando como estauan, las Prouincias, y pueblos tan llenos, ni los Ministros se dauan mano a la administracion destas gentes, era tambien grande el numero que auia por confirmar, pero como el Obispo era fuerte, y de gueso, como otro Ysacar, de quien dize la Escrip-

tura, que se aplicó al trabajo por tener mas de gueso que de carne: Arrimó los ombros a esta carga tan grande, y visito el Obispado con gran trabajo y congoxa, porque consta de caminos malissimos, temples differentissimos, y rios caudalosos, particularmente en aquellas tierras de Pungarabato, es esta visita de suyo muy trabajosa: pero como los cuydados del buen Prelado sean como los de aquel espejo de Prelados Pablo: el qual a la visita de sus Iglesias, llama *solicitududo mea cotidiana*, mis diligencias cotidianas, mis tareas continuas ni los extrañaua el Obispo, ni se le hazia la carga nueva por auerse criado debaxo deste pesado yugo en la Religion, siendo Prior y Prouincial de Mexico, que por estar estas dos Prouincias entonces juntas, eran vna larguissima visita y de caminos no menos asperos, que el Obispado.

Reformó el Clero, los Prebendados en vida y costumbres, y en particular en la honestidad del habito Clerical, como se echará de ver por vn caso particular que le succedió con vn Prelado, y fue desta manera.

Estaua en la Cathedral de Mechoacan vn Prebendado demasiado de curioso en sus vestidos, vsando de algunas sedas interior, y exteriormente, y como demas de que el Obispo era de suyo recoletissimo, auia puesto tanto rigor en reformarlas (costumbre sanctissima, y aprouada en la Iglesia de Dios, desde el primer Pontífice San Pedro, hasta oy, por ser como es vestido de mortificacion, y penitencia, que como aduirtió Yrineo, el primer vestido que nuestros primeros Padres se pusieron, fue-

Irineus, in  
cap. 3.

de penitencia y mortificacion, porque las hojas de la higuera con que se cubrieron, son de suyo asperissimas) le suelen hazer algunas de gala, y de distraccion. Llamó el sancto Obispo algunas vezes en secreto a este Prebendado, y corrigiendole con palabras suaues de Padre y Pastor, le dixo, que aquellos habitos curiosos parecian muy mal en vna persona dedicada a Dios, que conformasse las vestiduras con la perfeccion del estado, que no viessen sus ojos mas aquellas profanidades, porque si las via, las remediaria de vna vez con rigor: passada esta reprehension secreta (si bien la reformation comun era publica.) Passaronse algunos meses, al cabo de los quales se le puso delante este Prebendado, vestido con vna turca de Damasco negro, guarnecida con alamares de seda: el qual atrauesando por el patio del benedicto Obispo, yua a ver vna Dignidad, que estaua preso en la casa Obispal, auiendo echado al trençado, como suelen dezir, las amonestaciones, y auisos secretos del Obispo, ó ya por parecerle, que por ser sancto, seria siempre sufrido, o que por ser en publico no haria salida ninguna este zeloso Pastor. Pero engañóle su ymaginacion, porque estando el Obispo en los corredores de su casa, hablando con el P. Fr. Alos Asturiano, su compañero, y con el P. Zamorano, Religiosos de nuestra Orden, algunos Prebendados, y la gente de su casa: Le vio el señor Obispo con toda esta vizarria, que, dandole en los ojos, se los ofuscó, y vistiendose de vn zelo sancto, como otro Phinés le llamó, y echandole mano de la turca se la rompió, diuidiendola en dos partes. Rompe el

inobediente Saul, las Vestiduras del Propheta Samuel, diuidiendolas en dos partes, con intento de detener al Propheta, para que rógasse a Dios por el, alli fue vna Prophecia, que contenia la diuision del Reyno de Israel, y aqui se truecan las manos, pues el que diuide, es vn retrato del Propheta Samuel, imitandole en el zelo sancto, y las vestiduras diuididas en dos partes, son de vn inobediente Saul. Fuera la ropa como la del Propheta, pobre, ropa sancta, que essa diuidida en dos partes, se diera a Dios lo que es suyo, dandole a los pobres, y no usurpando el Patrimonio de la Iglesia, con gastos superfluos, vestiduras costosas, tan escandalosas a los ojos del pueblo, y a los de vn Prelado, que encendido en la honra de Dios se muestra seuero como otro Moyses, en la adoracion del Becerro. Por esso el Cayado de Moyses, a vezes Baculo en que arrimarnos, y a vezes culebra que nos atemorize y espante. Por esso quiza el Cayado se llama vara, porque la vara es vn symbolo del castigo y rigor. *Virga tua, & Baculus tuus: ipsa me consolata sunt*, de todo a de auer en el que gouierna, blandura, rigor, y seueridad dize S. Iuan, que oyó en el Cielo vna musica suaue y sonóra, como de biguela, pero dize, que essa misma música era como de bombardas disparadas con fuego: dando en esto a entender, que en la casa de Dios, avnque sea vn Cielo, ha de auer suauidad, y rigor, como se ha visto en el caso referido con este Padre Prebendado, de quien tambien haremos mas larga mencion a delante, dexandolo por agora en la carcel de Obispo, a donde lo mandó poner, el Ilustrissimo

señor D. Fr. Iuan de Mecina, y en ella tenía a vn Arcediano por sus demasias; al qual desterró a Castilla: Y era tanto el credito que tenía con Philippe II, que nunca le quiso dar licencia para volver a esta tierra, como jamas voluio.

CAPITVLO, XXVIII.

DE LAS GRANDES Y CONTINUAS LIMOSNAS DEL SEÑOR OBISPO D. FRAY IUAN DE MEDINA.

Engolfandonos vamos ya en el Oceano de las grandezas del Bendicto Obispo D. Fray Iuan de Medina, pielago de tanto fondo, que quando quiera sondearlo, mi corto caudal, ni alcanzará la sonda a llegar por su mucha hondura, ni menos dexara de perder la derrota desta Nauegacion sin el auxilio de la diuina Gracia, que sabe ser norte fixo, a los que se arrojan en las aguas de semejantes mares. Porque como el principal empleo deste bendicto Obispo, su principal nauegacion, fue en las aguas, arrojando en ellas todo el pan de su Obispado; quien podrá contar las migajas, los mendrugos, panes, y hornadas enteras que echó en el rio abaxo. Y porque no parezca que hablo con impropriedad, primero lo dixo la sagrada Escripura en la Sabiduria, *Mitte panem tuum super transeuntes aquas*, a donde a los pobres, llama aguas, o rios, que van corriendo, y a la limosna pan: assi lo entiende S. Ambrosio, y la commun de los sanctos. Pues en estas aguas, en estos pobres, en los senos destes rios, supo tambien depositar este bendito Obispo

S. Ambrosio  
serm, 81,

las rentas de su Obispado, que nunca le sobró vn pan: y para assentar mejor las excelencias deste dadiuoso Obispo, deste Iuan Elemosinario, será bien acordarnos delo que dize S. Pablo, en la primera carta que escriuió a los Corinthios, cuyas palabras son las siguientes. *De colectis autem, quæ sunt in sanctos, sicut ordinavi Ecclesijs Galatiæ, ita & vos facite per vnã sabbati vnusquisque vestrum apud se reponat: recondens quod ei bene placuerit, vt non cum venero tunc colectæ fiant.* Es tan grande el cuydado del Apostol, en lo tocante a las limosnas de los pobres, que las solicitaua cada dia con cartas apretadissimas, escriuiendo a las Iglerias de Galacia, y Corinthio, encargandoles a los dispensadores, que al passo que se amontonassen, a esse mismos se repartiessen, como si dixessemos, que entrando por vna mano, saliessen por otra: si bien el Angelico S. Thomas lo entiende de otra manera, aya colectas cada semana, dando cada vno vn poco, para el sustento de los Fieles pobres, porque si se diera de vna vez, fuera cosa pesada: y porque en Ierusalem, auia auido grande hambre, y en acto la padecian los Fieles: Por esso dize, que con presteza sean proueydos de las colectas de Corinthio, y Galacia, porque las colectas, que son los Tesoros de las Iglesias, y sus rentas, para esso son, y no para retenidas, y a tesoradas: como si se dixera, no sean solo las limosnas para el que esta en Corinthio, y Galacia, sino tambien para el pobre que está en Ierusalem, haziendolas communes, pues el Obispo no tiene dellas mas que el vso de mero despensador, y no de señor. Que por esso la Iglesia sancta acos-

I. Cori, ca, 16,

S. Thom, sup,  
I. Co, ca, 6,

tumbra a vestir a los Obispos en el altar de Brocados, de Telas, Rubies, Diamantes, Esmeraldas, y Iacintos, engalanandolos desde los çapatos, hasta la Mitra, pero essa misma Iglesia, gouernada por el Espiritu sancto, ordena, y manda, que se desnude luego el Obispo de todas essas riquezas, y lan ponga en el mismo altar donde se vistió: dando en esto a entender, que lo que dá el altar, al altar se á devolver. Esto es que las rentas Ecclesiasticas, que dá la mesa Capitular al Obispo, se han de voluer a poner sobre la mesa del altar, que es la mesa de los pobres.

Fue tan puntual, el bendicto Obispo Don Fray Iuan de Medina, tan obediente, y tan pobre, que donde se vistió, alli se desnudó: desnudose en el altar de las riquezas del Obispado, poniendolas en la mesa de Dios, repartiendolas a si s pobres, no solo en Corinthio (esto es en la Metropoli de su Obispado) sino en los lugares, y partes mas remotas de todo el, tomando para su sustento, y el de su Familia vna limitadissima parte.

Y para poder hazer mejor esto hizo luego que llegó a su Obispado empadronar todos los pobres, assi de la Ciudad de Pazquaro y Valladolid, como de todos los demas pueblos donde auia Españoles. y de la Massa de la renta, hizo quatro partes, las dos repartia en pobres, y con la vna se sustentaua a si, y a su Familia, que era bien poco, porque entonces tenía mucho menos renta el Obispado que oy. Pero que mucho si se trataua tan pobremente, como si estuiera en vn muy reformado Conuento, como a la verdad era su casa, a donde viuendo

como vn Apostol, solo se contentaua con vna pobre comida, y vn habito humilde y recoleto.

Estaua vna vez, este Limosnero Obispo solo en su aposento, a la ora de las Aue Marias, a la qual ora, vino vn pobre vergonçante a pedir limosna: y viendo la casa sola (por que el P. Fray Alonso Asturiano su compañero, se auia retirado al suyo, y la demas gente tambien) se entró de redondo a donde estaua el Obispo, representole su necesidad y pobreza: viose affigido el bendito Prelado, porque auiendo dado todo lo que hasta alli auia, caydo, comia de fiado algunos dias, hechó los ojos por el aposento, para ver si auia alguna cosa que poderle dar, y como era tan pobre, todas sus alhajas se auian cifrado en vn platonzillo de plata que le auia quedado (porque vnos platillos que auia hecho a puras importunaciones de los Prebendados los auia ya dado de limosna.) Este platonzillo que quedaua, se dio al Ciudadano pobre, y con rostro amoroso y risueño, le dixo: Andad hermano, tomad esse platon, y remediad vuesta necessidad, que es mayor que la mia, pues todavia avrá quien a mi me fie por amor de Dios, y por ser Obispo, y a vos por ser pobre, quiza no, y mirad no lo vea el Mayordomo. Fuesse entrando su Mayordomo, y echando menos el platonzillo, que como auia tan pocas pieças ricas se echó luego de ver la falta del, le dixo: pues como á dado V. Señoria el platoncillo que le auia quedado, para quando viene algun guesped de consideracion a casa; respondiolo el Obispo, aquel platonzillo me tenia inquieto, porque estaua por demas entre la loça de barro, lleuoselo cuyo era, y

no estuu mas en mi poder, de quanto se tardó su dueño en venir a pedirlo. O hecho heroico y digno de vn pecho abrasado en charidad de Dios, y del proximo, que tanto tuuo de mayor, quanto fue dado con mayor alegria *Hilarem datorem diligit Deus.* Obispo que lo dá todo, despojandose de todo, esse ya es como vno de aquellos Cherubines de Oliua que estauan en el Templo, que siendo como era todo de Oliua, todo el era symbolo de vna entera charidad, para con el proximo sin reseruar nada para si: Ya con esto podemos dezir que nuestro Obispo era pobre, y este pobre en su comparacion era rico. Va tratando S. Pablo en la segunda que escriuió a los Corinthios, de las grandes limosnas que hazian los Macedones a los pobres. hasta no quedarles ya cosa que poder dar, con que se auia empobrecido: Y dizelo por vnas palabras diuinas. *Altissima paupertas eorum, abundauit in diuitiis simplicitatis, quia secundum virtutem (testimonium illis reddo) supra virtutem voluntarij fuerunt.* Llegó la charidad a tal punto en estos Macedones, que se despojaron de todos sus bienes y los dieron a los pobres, con que llegaron ellos a grandissima pobreza, y a esta llama el Apost. pobressa altissima: y juntamente dize, que era profundissima, y llamala profunda, segun vn gran Autor, tomada la Metaphora del vaso, o arca, que despues de dar lo que tiene, la trastornan para ver si queda algo dentro, pedaços de pan en el arca, en el vaso algun licor: profunda charidad por cierto, profunda pobreza, la que llega a darlo todo sin quedarse con nada, la que llega a voluer boca abaxo, la caxa, y

2. Paralip. 3.

2. Cor. 5.

Reg. Accap. 12.

el vaso porqu e no se queden oluidadas algunas migajas, y en el vaso algun licor. Pobreza, que no por hartar los pobres, llega a tal extremo: con justa razon la llama el Apostol altissima.

Charidad como la de D. Fray Iuan de Medina para con los pobres de IESV Christo, limosnas como las de este Pontifice de Mechoacan (pues auendolo dado todo sin auerle quedado vn real que dar, extremos de la charidad, que llegan a voluer boca abaxo las caxas, y no quedando ya mas que dar, dá el platon de plata, quedandose el, mas pobre; que el que la pidió. ¿Como llamaremos a esta pobreza? con razon la podemos llamar altissima, pues ya no le queda mas que la sombra, como hizo S. Pedro al pobre que estaua en el Templo, con que le sanó

CAPITVLO XXIX.

EN QUE PROSIGVE LA MISMA MATERIA DEL PASSADO.

Las limosnas que hazia el bendito Obispo, en todo el Obispado, quando salia a visitar, eran grandissimas, y el modo que guardaua era este.

En llegando a qualquier pueblo, pedia luego una memoria de todos los pobres del, y de los de la comarca, segun la calidad de cada vno, y a todos les daua muy buenas limosnas, por mano del Prior, Guardian o Beneficiado, dexando en cada pueblo, no solo lo que cahia de las Confirmaciones, sino de las rentas del Obispado tambien, de suerte, que